

## EL AVANCE DEL CORONAVIRUS

# Los cierres de comunidades se extienden por toda España

**La mayoría** ya ha acordado aplicar confinamientos perimetrales frente al virus

**Andalucía**, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Murcia se suman a la medida

**Ayuso** plantea una nueva batalla política para aislar Madrid solo el puente

EMILIO DE BENITO, Madrid  
Las comunidades han decidido utilizar el estado de alarma para restringir la entrada y salida de los ciudadanos de sus territorios. La mayoría ya ha acordado aplicar confinamientos perimetrales con los que limitar la movilidad a causas justificadas y de ese modo frenar los contagios de coronavirus. Andalucía, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Murcia anunciaron ayer el cierre de sus comunidades. Se suman así a Aragón, Asturias, La Rioja, Navarra, País Vasco y Melilla. Se espera que Cataluña y otras más hagan lo mismo.

Tras una reunión con sus homólogos de las dos Castillas, la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, se desmarcó ayer y tras asegurar que "la gente está harta de polémicas" planteó una nueva batalla política al respecto al criticar duramente al Gobierno y retar a su presidente, Pedro Sánchez, a que modifique el estado de alarma para que Madrid pueda confinar la comunidad solo el puente y no un mínimo de siete días, como prevé la norma. Fuentes castellanas señalan que dentro de la reunión se pactó el confinamiento de las tres comunidades, pero Ayuso no explicó qué hará si Sánchez desoye su petición de rectificar el decreto.

PÁGINAS 22 Y 23



Un paciente francés de Aviñón era trasladado ayer en avión a otro centro menos saturado. / A. BRANDON (AP)

## Los cierres perimetrales aíslan en vísperas del puente a casi todas las autonomías

Madrid acepta la medida, pero pide ajustarla por días. Solo Galicia, Extremadura, Cantabria y Canarias no aplican la iniciativa

EMILIO DE BENITO. **Madrid** La fiesta de Todos los Santos será toda una prueba de concepto epidemiológica. Con los datos de la pandemia en ascenso imparable (los casos han crecido un 71% en 15 días, y la tasa de incidencia está en su récord de la segunda ola, 452,63), la mayoría de los Ejecutivos autónomos han anunciado el cierre de sus fronteras o que son partidarios de hacerlo. Incluso Madrid, según dijo su presidenta, Isabel Díaz Ayuso, entraría en esta dinámica. Pero a su manera. Después de una reunión con sus homólogos de Castilla y León y Castilla-La Mancha en la que acordó adoptar la medida, al acabar compareció y justo después de afirmar que “la gente está harta de polémicas”, planteó una nueva: en vez de confinar hasta el 9 de noviembre, cuando acaba el estado de alarma, ha pedido al Gobierno hacerlo por días, hasta el fin del puente el martes. Para ello hay que modificar el actual estado de alarma, que prevé que las medidas duren siete días.

Ya han confirmado el cierre Asturias, Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, País Vasco, Madrid, Murcia, Navarra, La Rioja y Andalucía. También Ceuta y Melilla. Cataluña y la Comunidad Valenciana lo están sopesando. Suponen más del 80% de la población. Baleares la aplicará en Manacor. De ellas no se podrá entrar o salir, pero no habrá limitaciones para la movilidad interior, aunque seguirán en vigor otras medidas, como la reducción de aforos, grupos y la alarma. Quedan Extremadura, Cantabria, Galicia y Canarias, cuyos vecinos podrán atravesar autonomías confinadas pero no recalar en ellas.

La original propuesta de Ayuso tiene mucho de acto simbólico. El anuncio del cierre de las dos comunidades limítrofes, Castilla y León y Castilla-La Mancha, la dejaba semiaislada. No es la pri-

mera vez que Madrid, que mantiene 32 zonas sanitarias confinadas, organiza polémicas con las medidas a aplicar. Tomó las primeras decisiones de cierre de zonas el 21 de septiembre, cuando su tasa de incidencia a 14 días rondaba los 700 en toda la comunidad y, en esas áreas, superaba los mil. El 29 de septiembre llegó a su máximo. Entonces, el Ministerio de Sanidad quiso forzarle a tomar medidas más restrictivas y, tras una reunión de Consejo Interterritorial, decretó limitaciones para ciudades grandes con muy malos indicadores. Castilla y León siguió esas recomendaciones, por

ejemplo, pero la traslación de ese acuerdo a la legislación madrileña fue defectuosa, y un tribunal tumbó las medidas. A raíz de ello, el 10 de octubre se decretó el estado de alarma.

Aunque en general el PP ha sido muy crítico con la gestión de la pandemia por parte del Gobierno (cuando la primera ola criticaron la falta de libertades y en la nueva normalidad que el Gobierno no se implicara), la gravedad de la situación ha atemperado las posturas. Por ejemplo, Murcia, Andalucía y Castilla y León, con Gobiernos como el de Madrid (PP y Cs), anunciaron ayer el confina-

miento perimetral. El presidente murciano, Fernando López Miras, relacionó la decisión con el puente, en el que se producen numerosos desplazamientos que, insistió, deben evitarse a toda costa. Andalucía decretó el cierre de la comunidad en general y de tres provincias (Sevilla, Granada y Jaén). Asturias, País Vasco y Aragón simultanean cierres de la comunidad y de municipios. “Vamos a tomarnos esto muy en serio. Redoblemos la responsabilidad”, justificó el presidente andaluz, Juan Manuel Moreno.

Pero el cierre perimetral suscita dudas. Es el último cartucho. Hasta ahora, ninguna de las medidas tomadas (cierres, restricciones de aforo, de horarios) ha mostrado eficacia esta ola. “Los confinamientos perimetrales tratan de evitar movilidad entre zonas con la pretensión de bajar la transmisión del virus entre áreas que tienen una alta incidencia a otras más bajas. Son una medida más que trata de reducir los contactos sociales, pero no evita que en la zona confinada sigan creciendo los casos si no se reducen los contactos, por lo que es una medida muy controvertida y las pruebas de su eficacia son muy limitadas”,

## Illa entona el ‘mea culpa’ por asistir a una celebración

El ministro de Sanidad, Salvador Illa —igual que el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida— hizo ayer autocritica tras la polémica por su asistencia el lunes a la entrega de premios de *El Español* en el Casino de Madrid, a la que también acudieron otros tres ministros, así como los líderes de PP, Pablo Casado, y Ciudadanos, Inés Arrimadas. “Muchos ciudadanos no lo han entendido, y quiero decirlo, tienen razón”, remarcó. “Se cumpla con las reglas, pero tienen razón”. Al acto, en el que se vio a representantes públicos en las mesas sin mascarilla, asistieron 80 personas, el 33% del aforo, según el diario digital. “Hasta los actos en los que se cumplen los requisitos (...) es mejor evitarlos; el camino es solo uno, la mejor distancia es no estar”.



dice Carlos Arenas, de la Fundación Economía y Salud. Ese es uno de los argumentos de Ayuso, que no hay evidencias sobre su eficacia.

Pero Joan Caylà, de la Sociedad Española de Epidemiología, dice que ha habido casos, como el de los temporeros de Lleida, en que ha funcionado. Javier Rey, analista de la Fundación Alternativas, coincide, pero cree que su efecto es de un "control momentáneo". Aunque le añade otra propiedad: "Es un elemento de disuasión". José Manuel Freyre, también de la Fundación Alternativas y portavoz de Sanidad del PSOE en Madrid, lo defiende "bien aplicado": "Disminuye la movilidad y los contactos y con ello ayuda a controlar la difusión del virus, pero, obviamente, ha de ir acompañado de medidas de salud pública y sociales. Y ha de ser factible, afectando a áreas conocidas por la población y controlables (ciudades, municipios, comunidades) y no como en Madrid, que lo han puesto en zonas cuyos límites nadie conoce y cuyo control por la policía es imposible".

"Donde hay muchos casos tienen sentido para no exportar virus, y donde hay muy pocos para

no importarlos", simplifica Joan Ramon Villalbí, de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (Sespas). Pero, ¿qué sucede si todas las regiones están muy afectadas? Por ejemplo, la incidencia es de 460,93 en Castilla-La Mancha, 700,59 en Castilla y León y 430,04 en Madrid. Son todos ellos niveles inaceptables, pero, irónicamente, según estos números la que más tendría que perder de mantenerse abierta y recibir visitas sería Madrid.

### "Poca utilidad"

La epidemióloga de la Universidad Europea de Valencia Patricia Guillem les ve "poca utilidad" si se toman en áreas muy grandes con incidencias dispersas dentro de ellas. Además, dice, las excepciones son tantas (viajes de trabajo, de estudios, al médico, a cuidar a mayores, por negocios) que cree que "no van a ser de gran ayuda", y menos con lo difícil que es controlarlos.

El exdirigente de la OMS Daniel López-Acuña sintetiza ambas posturas: los confinamientos perimetrales "tienen sentido en Asturias, que ha perimetrado Gijón, Avilés y Oviedo, que tienen incidencias más altas para no diseminar la infección a concejos con muy baja incidencia. También tiene sentido perimetrar el Principado entero especialmente antes del puente para impedir la entrada de turistas que podrían introducir la enfermedad y elevar la incidencia dentro de la comunidad [Asturias tiene una tasa de 355]. No tienen ningún sentido y son una falacia que da falsa seguridad y crea asimetrías innecesarias cuando se hace, como en Madrid, perimetrando zonas básicas de salud con incidencias un poco más altas que el resto de las zonas de la misma ciudad. En ambos tipos de zonas hay transmisión comunitaria y una gran ciudad con transporte colectivo urbano no puede ni debe separarse artificialmente con confinamientos parciales dentro de la propia ciudad".

A partir del 15 de noviembre se verá si la curva de casos, que sube sin parar, acusa estas restricciones.

Con información de **Isabel Valdés**, **Eva Saiz** y **Virginia Vadillo**.

MÁS INFORMACIÓN EN **MADRID**



**Agentes de la Ertzaintza, ayer durante un control en el peaje de Irueta (Bizkaia).** / M. TOÑA (EFE)